Uso y usuarios de revistas electrónicas en las universidades catalanas: resultados de una encuesta

Àngel Borrego

Profesor

Universitat de Barcelona; Facultat de Biblioteconomia i Documentació

borrego@ub.edu

Lluís Anglada

Director

Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya (CBUC)

langlada@cbuc.es

Maite Barrios

Profesora

Universitat de Barcelona; Facultat de Biblioteconomia i Documentació

mbarrios@ub.edu

Núria Comellas

Responsable de proyectos

Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya (CBUC)

ncomellas@cbuc.es

Uso y usuarios de revistas electrónicas en las universidades catalanas: resultados de una encuesta

Resumen:

Se presentan los resultados de una encuesta sobre el uso de revistas electrónicas realizada al profesorado de las universidades que forman el Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya (CBUC). Los resultados muestran un elevado grado de conocimiento de la colección de revistas electrónicas entre el personal docente e investigador y una creciente preferencia por el formato electrónico en detrimento del impreso. El alto grado de conocimiento y uso de los títulos electrónicos, y la preferencia por este soporte, comportan una elevada valoración de la colección de revistas electrónicas. Al mismo tiempo, la mayor parte de los usuarios prevén un incremento en el uso de los títulos electrónicos durante los próximos años. Los resultados también confirman la importancia de la disciplina y de la edad como factores explicativos del uso de las revistas electrónicas.

1 Introducción y objetivos

Este trabajo presenta los resultados de un estudio del uso de las revistas electrónicas por parte del profesorado del Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya (CBUC). El CBUC está integrado por las 8 universidades públicas catalanas[1] y la Biblioteca Nacional de Catalunya, además permite la participación de usuarios de otras instituciones. En enero de 2006, el CBUC tenía suscritas consorciadamente 7.200 revistas electrónicas a las que podía acceder el conjunto de usuarios de las universidades que forman parte del consorcio.

El objetivo principal del estudio era complementar los resultados obtenidos en estudios previos[2] en los que se habían analizado estadísticas de uso de las revistas electrónicas de compra consorciada del CBUC. Los datos recogidos en aquellos trabajos permitieron recopilar información global muy interesante sobre el uso de los paquetes de revistas contratadas por el CBUC. Aunque, dado que aquellos estudios se basaban exclusivamente en el análisis de los datos de acceso web suministrados por los editores, resultaba imposible obtener información sobre las características de los usuarios que generaban este uso.

El presente estudio pretendía ampliar la información disponible sobre el grado de uso de la colección de revistas electrónicas, con la finalidad de ampliar los conocimientos disponibles sobre las siguientes cuestiones:

- El grado de conocimiento de la colección de revistas disponibles electrónicamente.
- La preferencia por el formato electrónico o impreso y las ventajas e inconvenientes observados por los usuarios respecto a cada formato.
- Las características demográficas de los usuarios de revistas electrónicas – disciplina, edad y categoría– , y la incidencia de estas variables sobre el uso.
- Las características del uso: finalidad de la consulta y lugar de acceso.
- La satisfacción con el grado de cobertura de la colección de revistas electrónicas.

2 Revisión de la bibliografía

Los estudios de usuarios de revistas electrónicas son numerosos en la bibliografía profesional de los últimos años. En una reciente y exhaustiva revisión bibliográfica sobre la materia, Tenopir[3] analizaba los resultados de más de 200 estudios sobre el uso de recursos electrónicos en bibliotecas publicados entre 1995 y 2003. Las principales conclusiones de esta revisión hacían referencia a la rápida adopción de los recursos electrónicos de ámbito académico, a pesar de las diferencias de comportamiento en función de la disciplina del usuario.

Por su parte, Jamali, Nicholas y Huntington[4] revisaron las conclusiones de más de una decena de trabajos que han utilizado el análisis de *logs* para estudiar el uso y los usuarios de revistas electrónicas. Estos trabajos han ofrecido conclusiones contradictorias en referencia al volumen de uso de las subscripciones a través de *Big Deals*[5], pero han puesto de manifiesto un elevado grado de concentración en el uso de títulos y una clara preferencia por el formato PDF frente al HTML. Al mismo tiempo, han aportado información interesante sobre el patrón de comportamiento de los usuarios y la creciente preferencia por la búsqueda en detrimento del *browsing* como forma de acceso a la información.

En relación a las encuestas entre usuarios de recursos electrónicos, Bar-Ilan y Fink[6] han sintetizado la información obtenida hasta ahora en la gran variedad de trabajos analizados por Tenopir y otros posteriores. Estos trabajos muestran que:

- El uso de revistas electrónicas se incrementa con el tiempo.
- La edad y/o la posición académica están inversamente relacionadas con el uso de revistas electrónicas.
- Existe una reducción gradual en el uso de las revistas impresas a medida que los usuarios tienden a preferir y utilizar más el formato electrónico.
- A medida que se incrementa el uso, los usuarios tienden a acceder al formato electrónico con más frecuencia.
- La utilización de una revista no es necesariamente una indicación de las preferencias de los usuarios. Puede existir un incremento en la aceptación y en la frecuencia de uso del formato electrónico simplemente porqué el formato tradicional impreso ya no está disponible.
- Cuando se pregunta a los usuarios por las ventajas de las revistas electrónicas, éstos tienden a mencionar la accesibilidad, la posibilidad de acceso desde casa, las facilidades para la recuperación y los enlaces a otros contenidos. Por otra parte, entre los inconvenientes más citados están la falta de disponibilidad de números antiguos y los problemas con la lectura de los textos desde la pantalla del ordenador.

Uno de los aspectos más analizados en los estudios de usuarios realizados hasta el momento es el de la identificación de las variables que afectan al comportamiento en el uso de recursos electrónicos. En este sentido, parece evidente que no se puede hablar de un usuario típico o único de los recursos electrónicos, sino que se establecen diferencias de comportamiento en función de diversas variables como la disciplina, la edad o la categoría profesional.

En cuanto a la disciplina, parece que los docentes e investigadores de Ciencias Exactas y Naturales que, por otro lado, fueron los primeros en adoptar las revistas electrónicas, son los usuarios más activos de títulos en formato electrónico[7] [8]. Esta circunstancia puede estar relacionada con el hecho que, según varios estudios[9], la implicación en la investigación es el

mejor indicador del uso de recursos electrónicos por parte de los usuarios. Según Tenopir y King[10] la mayoría (75%) de las lecturas de revistas son para las actividades de investigación y, en menor medida (41%), para la docencia. En un reciente estudio entre los usuarios de OhioLINK[11], las principales razones que motivaron la consulta de revistas electrónicas entre docentes e investigadores eran también las relacionadas con la investigación (realización de tesis doctorales y de máster, preparación de solicitudes de proyectos, etc.) mientras que la preparación de materiales docentes era citada de manera poco frecuente. En el estudio de Bar-Ilan, Peritz y Wolman[12], la mayoría de los encuestados (69,2%) afirmaba que utilizaba las bases de datos y revistas electrónicas tanto para la docencia como para la investigación. El 23,9% sólo las utilizaba para la investigación y únicamente el 0,6% exclusivamente para la docencia.

Así mismo, se han encontrado diferencias en el comportamiento en función de la edad (una cuestión que se tendrá que continuar estudiando a medida que se incorporen nuevas generaciones de docentes e investigadores con un elevado grado de conocimientos informáticos), el estatus o la categoría profesional[13]. De acuerdo con Bar-Ilan, Peritz y Wolman[14], los usuarios más activos de las revistas electrónicas se concentran entre los docentes e investigadores más jóvenes. Aunque, una encuesta reciente entre los docentes e investigadores de Medicina de la University of Tennessee[15] demostraba que la edad no era un factor influyente en el hecho de que los encuestados leyesen más artículos en papel o en formato electrónico. En todo caso, estos resultados tampoco eran coincidentes con los obtenidos por estos mismos investigadores[16] entre científicos de otra disciplina (astronomía).

En ocasiones también se han analizado la relación entre el uso de revistas electrónicas y la categoría profesional. Esta relación, puede, a menudo, estar contaminada por la relación que existe, a su vez, entre la edad y la categoría profesional. A medida que pasa el tiempo un investigador avanza en su carrera profesional y obtiene plazas más elevadas en el escalafón académico. Otras variables, como el género, parece no afectar el uso y en este estudio no han estado consideradas.

En cuanto a las preferencias por el formato impreso o electrónico, Bar-Ilan, Peritz y Wolman[17] apuntaron que el 48,9% de los encuestados preferían la versión electrónica de los títulos frente al 28,2% que preferían la impresa y el 22,9% que no expresaron preferencia por ninguno de los formatos. Sin embargo, mientras que en ciencias de la vida el 64,6% prefería la versión electrónica, en humanidades el 56,5% prefería la versión impresa. En cualquier caso, es probable que exista una relación recíproca entre el uso de ambos soportes. Siebenberg, Galbraith y Brady[18] realizaron un estudio sobre el tránsito en el uso de la revistas impresas a las electrónicas en tres disciplinas: química, ingeniería mecánica y de materiales y física. Con esta finalidad compararon el uso de las versiones impresas y electrónicas de 277 títulos en los años 1998 –cuando sólo se disponía de la versión impresa– y 2001 –cuando se disponía tanto de la versión impresa como de la electrónica de los mismos títulos y de acceso a muchos otros títulos en versión electrónica. Los resultados demostraban que, entre 1998 y 2001, el uso de los títulos que sólo estaban en versión impresa se incrementaron y, en líneas generales, también se incrementó el uso de las versiones impresas de las revistas que estaban en formato electrónico. Las versiones impresas acumulaban, en estas tres disciplinas, más del 25% del total del consumo –en el caso de títulos con el acceso a la versión impresa y electrónica.

3 Metodología

Los métodos utilizados en estudios previos de usuarios de recursos bibliotecarios de carácter electrónico son muy variados. Tenopir[19] identifica estudios realizados mediante la aplicación de técnicas de análisis transaccional, grupos de discusión, observación –en entornos experimentales o naturales– y entrevistas y encuestas –en las que se plantean preguntas sobre preferencias, comportamientos o incidentes críticos.

En el presente estudio se optó por la realización de una encuesta dirigida al conjunto del profesorado de las universidades que integran el CBUC. El cuestionario utilizado se estructuraba en tres partes. En primer lugar, incluía una serie de preguntas sobre los datos demográficos de los encuestados: universidad en la que prestan sus servicios, disciplina, edad y categoría. Así mismo, se incluía una pregunta para saber si el encuestado conocía el servicio

de revistas electrónicas ofrecido por su universidad y si, por lo tanto, las respuestas al resto de preguntas se hacían a partir del conocimiento real del servicio.

La segunda parte del cuestionario contenía cuatro preguntas sobre el uso que el encuestado hacía de la colección de revistas. En primer lugar, se intentaba averiguar si el usuario prefería consultar revistas electrónicas o impresas y, en este segundo caso, identificar cuáles eran las razones de este comportamiento –falta de familiarización con el soporte digital, carencia de conexión a Internet, falta de disponibilidad de revistas electrónicas de su disciplina, etc. A continuación, se preguntaba al encuestado por la preferencia por el formato impreso o electrónico, el lugar de acceso a las revistas electrónicas y la finalidad de su uso.

Finalmente, la tercera parte del cuestionario incluía una pregunta en la que se preguntaba la valoración de la cobertura de la colección de revistas impresas y electrónicas de su institución y dos más sobre la evolución prevista durante los próximos años del uso de títulos impresos y electrónicos.

El cuestionario se distribuyó a todo el profesorado de las universidades que integran el CBUC. De acuerdo con los datos del Institut d' Estadística de Catalunya[20](Idescat), el conjunto de la población analizada se sitúa en 14.855 profesores. Cada universidad se encargó, entre los meses de mayo y junio de 2005, de la distribución del cuestionario entre su profesorado, principalmente mediante la distribución postal del cuestionario impreso y, en alguna ocasión, mediante la distribución electrónica del cuestionario de manera que el encuestado lo imprimía y entregaba en la biblioteca. Se recibieron un total de 2.682 respuestas que representan una tasa de respuesta del 18,05%, que se puede considerar adecuada considerando que las respuestas fueron totalmente voluntarias y no incentivadas.

Análisis de datos

Cada uno de los ítems de la encuesta ha estado analizado de manera descriptiva mediante porcentajes en el caso de las variables cualitativas y en el caso de variables ordinales se han

utilizado indicadores como la mediana y la amplitud intercuartílica. Las variables cualitativas se han relacionado mediante la prueba de chi cuadrado y se ha calculado el coeficiente de contingencia para cada una de las comparaciones estadísticamente significativas con el fin de estudiar la fuerza de la asociación. El estudio de las comparaciones dos a dos se ha realizado mediante los residuos corregidos de la prueba. La relación entre las variables cuantitativas ordinales por muestras dependientes se han realizado mediante la prueba de T. De Wilcoxon. Los contrastes han estado considerados estadísticamente significativos a partir de un α del 0,01.

4 Resultados

Características de los sujetos

La distribución global de los encuestados por disciplinas es relativamente homogénea, situándose alrededor del 20% en tres casos –Biomedicina (21,0%), Ciencias Exactas y Naturales (19,4%) e Ingeniería (19,2%)–, con una mayor representación de Ciencias Sociales (27,0%) y una menor presencia de las Humanidades (13,3%)

A nivel global, la edad de los encuestados se sitúa mayoritariamente en los rangos de 31–40 años y 41–50 años, representando respectivamente el 34,8% y el 32,4% de los cuestionarios recibidos. No obstante, se observa una relación estadísticamente significativa entre la disciplina del encuestado y su edad (χ^2 = 85,1, gl=16, α<0,001, Coeficiente de Contingencia (CC)= 0,18). Los encuestados de Biomedicina son de mayor edad (rangos entre 41-50 y 51-60 años) respecto a las otras áreas, por otro lado hay un mayor porcentaje de sujetos de Ciencias Exactas y Naturales menores de 30 años respecto al resto de áreas. En el caso de los sujetos de Ciencias Sociales e Ingeniería se observa una mayor proporción de sujetos entre los rangos de 31 a 40 años.

Los porcentajes de respuesta referentes a la categoría profesional y los porcentajes derivados de los datos del Idescat para el conjunto de la población son similares en todas las categorías comunes excepto en el caso del profesorado asociado (profesionales en ejercicio que contabilizan esta actividad con una dedicación a tiempo parcial en la Universidad), que representan un 22,3% del muestreo pero un 41,1% del profesorado universitario.

Conocimiento y uso de la colección de revistas electrónicas

Los encuestados muestran un elevado grado de conocimiento de la colección de revistas electrónicas. Concretamente, el 95,3% de los informantes afirman conocer el fondo de publicaciones periódicas en este soporte. El grado de conocimiento es muy similar entre las diferentes disciplinas, superando en todos los casos el 90% de conocimiento de la colección.

En cuanto al uso de los diferentes soportes, un 52% de los encuestados afirma utilizar exclusivamente o principalmente revistas electrónicas. Además, un 28% utiliza indistintamente los dos soportes. Tal y como se puede observar en la Tabla 1 y en las Figuras 1 y 2, el uso de la colección de las revistas electrónicas está relacionado de manera estadísticamente significativa con la disciplina, la edad del sujeto y la categoría profesional, aunque la fuerza de estas relaciones es en la mayoría de los casos baja. El estudio de residuos corregidos de la prueba chi cuadrado muestra que los sujetos de las disciplinas de Biomedicina e Ingeniería optan preferentemente por las revistas electrónicas exclusivamente o principalmente, los sujetos de Ciencias Exactas y Naturales optan en mayor proporción por revistas principalmente electrónicas, y en contraposición, el caso de las Ciencias Sociales y las Humanidades la tendencia es al uso de las revistas tanto electrónicas como impresas y principalmente impresas. Respecto a la edad, los sujetos más jóvenes (menores de 40 años) utilizan preferentemente las revistas electrónicas, por otro lado los sujetos mayores de 51 años utilizan en mayor proporción revistas preferentemente impresas o bien no utilizan revistas electrónicas. Dentro de las categorías profesionales aunque hay una relación estadísticamente significativa no se observa un perfil marcadamente diferencial en el estudio de residuos corregidos.

[Tabla 1. Relación del uso de la colección de revistas electrónicas con las variables disciplina, edad y categoría profesional]

[Figura 1. Relación entre el uso de la colección de revistas y la disciplina]

[Figura 2. Relación entre el uso de la colección de revistas y la edad]

A aquellos encuestados que afirmaban utilizar principalmente o únicamente revistas impresas (536 personas, 19,98%), se les preguntó por las razones de esta preferencia. La principal razón argumentada por más de la mitad de los encuestados que habían señalado alguna de estas dos opciones es la falta de familiaridad con las revistas electrónicas (57,8%). En menor medida, un 13,8% afirma que no existen revistas electrónicas de su disciplina y tan sólo un 2% asegura no disponer de conexión a Internet (Figura 3). Las razones por las que no se utilizan las revistas electrónicas parece no tener relación ni con la disciplina ni la edad del encuestado, pero sí con la categoría profesional(χ^2 = 19,23, gl=6, α=0,004, CC= 0,2). En este caso, los profesores asociados –profesionales en activo con una dedicación a tiempo parcial a la docencia– son los individuos que con más frecuencia afirman no estar familiarizados con las revistas electrónicas (en un 67,3%), por otro lado los catedráticos fundamentalmente ofrecen otras razones (41,8%).

[Figura 3. Razones de los que utilizan principalmente o únicamente revistas impresas]

Un 26% de los encuestados que contestaron esta pregunta ofrecen razones alternativas para justificar su presencia, a pesar que, en realidad, una buena parte indica que el número de títulos de su disciplina, sin ser nulo como parecía indicar otra de las opciones, es escaso. Al mismo tiempo, parece existir una asociación entre la calidad de los títulos y el soporte en el que se publican, asociándose los mejores títulos al formato impreso, que es el preferido para la consulta. Algunos usuarios justifican su preferencia por el formato impreso a partir de la necesidad de consultar números antiguos que sólo se encuentran disponibles en papel. Así mismo, algunos encuestados se refieren a la costumbre para justificar esta preferencia y otros a la preferencia por la lectura en papel. Finalmente, algunos encuestados justifican su comportamiento por las deficiencias de acceso a las tecnologías. Se observa que muchas de las respuestas ofrecidas por los encuestados coinciden con las obtenidas en estudios en los cuales se pedía a los usuarios la identificación de las principales desventajas identificadas en el uso de revistas electrónicas.

Cuando se pregunta a los encuestados si estarían dispuestos a dejar de utilizar la versión impresa de un título en caso de disponer de la electrónica, el porcentaje de aceptación se eleva al 76%. Se observa que la aceptación al cambio está relacionada con la disciplina (χ^2 = 44,52, gl=4, α<0,001, CC= 0,13), la edad (χ^2 = 99,96, gl=4, α<0,001, CC= 0,2) y la categoría profesional del encuestado (χ^2 = 33,77, gl=9, α<0,001, CC= 0,1). A partir del estudio de residuos corregidos, los datos indican, en el caso de la disciplina, que el número de los que estarían dispuestos a dejar de utilizar la versión impresa de un título, en el caso de tener acceso al soporte electrónico, es superior en Biomédica y Ciencias Exactas y Naturales, por otro lado en Ciencias Sociales y Humanidades los encuestados no se muestran tan favorables al cambio (Figura 4). De nuevo los sujetos más jóvenes (menores de 40 años) son menos reticentes al cambio, por otro lado los sujetos de más edad (de más de 51 años) son, en comparación, más reticentes (Figura 5). Es necesario añadir que la actitud favorable al cambio es más evidente para aquellos sujetos que conocen la colección de revistas electrónicas (χ^2 = 43,41, gl=1, α<0,001, CC= 0,13).

[Figura 4. Relación entre la disciplina y la predisposición al cambio a la versión electrónica]

[Figura 5. Relación entre la edad y la predisposición al cambio a la versión electrónica]

La gran mayoría de los encuestados apuntan que fundamentalmente consultan las revistas electrónicas desde su despacho de manera exclusiva (60,3%) o bien desde su despacho y desde casa (28,4%). En un porcentaje muy inferior, la consulta se realiza únicamente desde casa, desde la biblioteca o en varios de estos lugares.

Un 53,6% de los encuestados afirma que consulta las revistas electrónicas tanto para la investigación como para la docencia. Un 37,4% únicamente las utiliza por motivos de investigación y un 2,7% las consulta exclusivamente para finalidades docentes. Cuando tenemos en cuenta estas tres principales finalidades de consulta (93,7% de los encuestados) se observa que la finalidad del uso de las revistas electrónicas está relacionado con la disciplina de la encuesta (χ^2 = 136,79, gl=8, α<0,001, CC= 0,24), la edad (χ^2 = 110,96 gl=6,

α<0,001, CC= 0,21) y la categoría profesional (χ^2 = 31,19 gl=6, α<0,001, CC= 0,12). El análisis de los residuos corregidos muestra que los sujetos de Ciencias Exactas e Ingeniería fundamentalmente utilizan las revistas para la investigación. Los encuestados del área de Biomedicina tanto para cuestiones de docencia como de investigación (Figura 6). Respecto a la edad, los sujetos menores de 30 años las utilizan fundamentalmente para la investigación, entre los sujetos de 41 y 50 años la finalidad está repartida entre la docencia y la investigación. Por otro lado entre los sujetos de más de 51 años el uso es para la docencia y investigación conjuntamente, o bien exclusivamente para la docencia (Figura 7). En cuanto a la categoría profesional, tan solo el grupo de profesorado asociado –profesorado con dedicación a tiempo parcial en la Universidad– destacaría por un uso más elevado para finalidades de docencia (35,9%).

[Figura 6. Relación entre la disciplina y la finalidad del uso]

[Figura 7. Relación entre la edad y la finalidad del uso]

Valoración de la colección de revistas

En el cuestionario se pedía a los encuestados su valoración, en una escala de 1 a 7, del grado de cobertura de las colecciones de revistas electrónicas e impresas disponibles en su institución. En líneas generales, la valoración de la cobertura es elevada tanto en lo que se refiere a las revistas impresas como a las revistas electrónicas. En ambos casos, la mediana es de 5 puntos con una amplitud intercuartílica de 3 puntos en el caso de las revista impresas y de 2 puntos en el de las revistas electrónicas. Si tenemos en cuenta la variable disciplina del encuestado se observa, tal y como muestra la Tabla 2, que los sujetos de las disciplinas de Biomedicina, Ciencias Exactas y Naturales e Ingeniería valoran significativamente mejor la colección de revistas en formato electrónico . En cambio, los sujetos de Ciencias Sociales y Humanidades valoran mejor las revistas en formato impreso.

[Tabla 2. Valoración de la colección de revistas impresas y electrónicas por las diferentes disciplinas]

En relación con la edad de los encuestados, tal y como muestra la Tabla 3, sólo se observan diferencias estadísticamente significativas entre los sujetos de los intervalos de edades comprendidas entre 31 y 40 años y 41 y 50 años, siendo en los dos casos mejor valorada la colección de revistas electrónicas.

[Tabla 3. Valoración de la colección de revistas impresas y electrónicas por los diferentes grupos de edad]

Cuando se preguntó a los usuarios por la evolución en el uso de las revistas impresas durante los próximos años, cabe destacar que un 15,4% considera que se incrementará y un 27,8% considera que no variará su uso, mientras que un 43% afirma que las usará menos y un 13,8% adicional dejará de utilizarlas.

La percepción del uso futuro de las revistas impresas está relacionada de manera estadísticamente significativa con la disciplina del encuestado (χ^2 = 160,47, gl=16, α<0,001, CC= 0,25). Así, los residuos corregidos muestran una mayor proporción de sujetos de Humanidades que piensan que el uso de revistas impresas aumentará o bien no cambiará. Por otro lado los sujetos de las disciplinas de Biomedicina, Ciencias Exactas y Naturales e Ingeniería opina que las utilizarán menos o dejarán de utilizarlas (Figura 8). La edad también está relacionada con esta percepción (χ^2 = 50,94, gl=16, α<0,001, CC= 0,14). Los sujetos de más edad opinan, en una proporción mayor que el resto de sujetos, que el uso de títulos impresos no cambiará o bien crecerá en cierta medida. Los sujetos de menor edad opinan que utilizarán menos o bien dejarán de utilizar las revistas impresas (Figura 9).

[Figura 8. Relación entre la disciplina y la opinión sobre el uso futuro de las revistas impresas]

[Figura 9. Relación entre la edad y la opinión sobre el uso futuro de las revistas impresas]

En cuanto a la percepción sobre el uso futuro de las revistas electrónicas, el 91,1% de los encuestados considera que su uso aumentará durante los próximos años. Sólo un 8,6% cree que no cambiará y menos de un 1% considera que las usará menos o dejará de utilizarlas. La distribución de las perspectivas de incremento es similar en todas las disciplinas con porcentajes que se sitúan alrededor del 90% en todos los casos.

5 Conclusiones

Los resultados del estudio ofrecen información significativa sobre el grado de conocimiento y uso de las revistas electrónicas en las universidades catalanas, las características de los usuarios y la valoración de la colección de revistas. Hay que destacar, en primer lugar, que, a pesar de la reciente incorporación a las colecciones bibliotecarias, el grado de conocimiento de la colección de títulos académicos entre el personal académico e investigador es muy elevado, con un 95% de los encuestados que afirman conocer la colección de revistas electrónicas que les ofrece su institución. Los datos muestran un escenario que permite identificar fácilmente cuales son los colectivos sobre los que se puede incidir más y mejor en temas de formación de usuarios y marketing de los recursos electrónicos. En este sentido, hay que destacar que no se observa resistencia al cambio entre los encuestados, sino más bien desconocimiento entre aquellos que utilizan menos las revistas electrónicas.

Los usuarios no sólo conocen la disponibilidad de títulos electrónicos, sino que los utilizan como principal soporte de acceso a la información científica y técnica: más de la mitad de los encuestados afirma utilizar exclusivamente o principalmente revistas electrónicas. La preferencia por el formato electrónica está relacionada con la disciplina y la edad de los encuestados y es mayor entre el profesorado de Biomedicina, de Ingeniería y de Ciencias Exactas y Naturales y entre los encuestados más jóvenes.

El elevado grado de conocimiento y utilización no responde únicamente a una actitud de aceptación de una realidad –la cantidad de títulos electrónicos es, cada vez, más elevada a la

vez que se reducen las subscripciones en papel–, sino que responde en gran medida a las preferencias expresadas por los usuarios: el 76% de los encuestados afirma que dejaría de utilizar la versión impresa de un título en caso de tener acceso a la versión electrónica. Nuevamente, los encuestados de Biomedicina y Ciencias Exactas y Naturales y los más jóvenes se muestran más favorables al cambio, mientras que los de Ciencias Sociales y Humanidades y los de mayor edad son más reticentes.

El estudio ha permitido comprobar que la investigación es la principal motivación para utilizar los títulos electrónicos. No obstante, también se ha observado una fuerte correlación entre la finalidad de la consulta y la edad del encuestado. Así, aquellos usuarios más jóvenes, en proceso de consolidar su carrera profesional, utilizan las revistas electrónicas especialmente para la investigación. Mientras que entre los usuarios de más edad sólo las utilizan para la docencia. De acuerdo con estos datos, la razón de que haya un mayor uso de las revistas electrónicas entre el profesorado más joven podría obedecer, no sólo a su mayor familiaridad con las nuevas tecnologías, sino al hecho de ser más activos en la investigación con objetivo de consolidar su carrera científica.

El alto grado de conocimiento y uso de las revistas electrónicas y la preferencia en muchos casos por este soporte, comporta una elevada valoración de la colección de revistas electrónicas que a disciplinas como Biomedicina, Ciencias Exactas y Naturales e Ingeniería, es superior a la valoración de la colección de títulos impresos, por contra, los encuestados de Ciencias Sociales y Humanidades, por contra, valoran más las revistas impresas. Aunque, independientemente de la disciplina o la edad de los encuestados, todos consideran que durante los próximos años se incrementará el uso de las revistas electrónicas.

Referencias

1. Las ocho universidades que forman parte del CBUC son las siguientes: Universitat de Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat Politècnica de Catalunya, Universitat Pompeu Fabra, Universitat de Girona, Universitat de Lleida, Universitat Rovira i

Virgili y Universitat Oberta de Catalunya. El estudio también incluye datos de las dos universidades asociadas al CBUC: Universitat Jaume I y Universitat de Vic.

2. Cristóbal Urbano, Lluís Anglada, Àngel Borrego, Carme Cantos, Antoni Cosculluela & Núria Comellas, "The Use of Consortially Purchased Electronic Journals by the CBUC (2000-2003)," *D-Lib Magazine* 10 (June 2004). Disponible en: http://www.dlib.org/dlib/june04/anglada/06anglada.html (accessed February 27, 2006).
3. Carol Tenopir, *Use and users of electronic library resources: an overview and analysis of recent research studies* (Washington, DC: Council on Library and Information Resources, 2003). Disponible en: http://www.clir.org/pubs/reports/pub120/pub120.pdf (accessed February 27, 2006).
4. Hamid R. Jamali, David Nicholas & Paul Huntington, "The use and users of scholarly e-journals: a review of log analysis studies," *Aslib Proceedings* 57 (2005): 554-571.
5. Básicamente, un *Big Deal* es un modelo de suscripción que permite que un consorcio de bibliotecas compre todas las revistas de un editor en formato digital para todos los miembros del consorcio.
6. Judit Bar-Ilan & Noa Fink, "Preference for electronic format of scientific journals –a case study of the Science Library users at the Hebrew University," *Library & Information Science Research* 27 (2005): 363-376.
7. Erin T. Smith, "Changes in Faculty Reading Behaviors: The Impact of Electronic Journals on the University of Georgia," *Journal of Academic Librarianship* 29 (May 2003): 162-167.
8. Judit Bar-Ilan, Bluma C. Peritz & Yecheskel Wolman, "A survey of the use of electronic databases and electronic journals accessed through the web by the academic staff of Israeli universities," *Journal of Academic Librarianship* 29 (November 2003): 346-361.
9. Tenopir, "Use and Users," p. 29.
10. Carol Tenopir & Donald W. King, *Towards Electronic Journals: Realities for Scientists, Librarians, and Publishers* (Washington, DC: Special Libraries Association, 2000), p. 169.
11. Tschera Harkness Connell, Sally A. Rogers & Carol Pitts Diedrichs, "OhioLINK electronic journal use at Ohio State University," *Portal: Libraries and the Academy* 5 (2005): 371-390.
12. Bar-Ilan, Peritz & Wolman, "A survey," p. 354.
13. Tenopir, "Use and Users," p. 30-31

14. Bar-Ilan, Peritz & Wolman, “A survey,” p. 351.
15. Amy Bush, Donald W. King & Carol Tenopir, “Medical faculty’s use of print and electronic journals: changes over time and in comparison with scientists,” *Journal of the Medical Library Association* 92 (2004): 233-241.
16. Carol Tenopir, Donald W. King, Peter Boyce, Matt Grayson & Keri-Lynn Paulson, “Relying on electronic journals: Reading patterns of astronomers,” *Journal of the American Society for Information Science and Technology* 56 (2005): 786-802.
17. Bar-Ilan, Peritz & Wolman, “A survey,” p. 355.
18. Tammy R. Siebenberg, Betty Galbraith, & Eileen E. Brady, “Print versus electronic journal use in three sci/tech disciplines: what’s going on here?,” *College and Research Libraries* 65 (2004): 427-438.
19. Tenopir “Use and Users,” p. 10-11.
20. Idescat, *Anuari estadístic de Catalunya* (Barcelona: Idescat, 2005), p. 537. Disponible en: http://www.idescat.net/cat/idescat/publicacions/anuari/aec.html (accedido el 27 de febrero de 2006)

Tabla 1. Relación del uso de la colección de revistas electrónicas con las variables disciplina, la edad y la categoría profesional

	χ^2	**gl**	**p**	**CC**
Disciplina	376.55	16	<0.001	0,4
Edad	122,59	16	<0.001	0,2
Categoría profesional	98	16	<0.001	0,2

χ^2: Prueba de chi cuadrado, gl: grados de libertad, p: nivel de significación, CC: Coeficiente de Contingencia.

Tabla 2. Valoración de la colección de revistas impresas y electrónicas por las diferentes disciplinas.

		n	Md (IQR)	Z	α
Biomedicina	Impresas	442	4 (2)	5,83	<0,001
	Electrónicas		5 (2)		
Ciencias Sociales	Impresas	566	5 (2)	5,81	<0,001
	Electrónicas		4 (2)		
Ciencias exactas y naturales	Impresas	429	4 (3)	8,45	<0,001
	Electrónicas		5 (2)		
Ingeniería	Impresas	388	4 (2)	8,49	<0,001
	Electrónicas		5 (2)		
Humanidades	Impresas	260	5 (2,75)	5,2	<0,001
	Electrónicas		4 (2)		

n: tamaño de muestra, Md: Mediana, IQR: amplitud intercuartil, z: puntuación z derivada de la prueba de T de Wilcoxon, α: nivel de significación.

Taula 3. Valoración de la colección de revistas impresas y electrónicas por los diferentes grupos de edad.

		n	Md (IQR)	Z	α
Menos de 30 años	Impresas	241	5 (1,5)	0,45	ns
	Electrónicas		5 (1)		
Entre 31 y 40 años	Impresas	770	4 (2)	6,05	<0,001
	Electrónicas		4 (2)		
Entre 41 y 50 años	Impresas	716	4 (3)	3,36	0,001
	Electrónicas		5 (3)		
Entre 51 y 60 años	Impresas	340	5 (2)	0,85	ns
	Electrónicas		5 (2)		
Más de 60 años	Impresas	84	5 (2)	1,5	ns
	Electrónicas		1 (2)		

n: tamaño de muestra, Md: Mediana, IQR: amplitud intercuartil, z: puntuación z derivada de la prueba de T de Wilcoxon, α: nivel de significación, ns: no significativo.

Figura 1. Relación entre el uso de la colección de revistas y la disciplina.

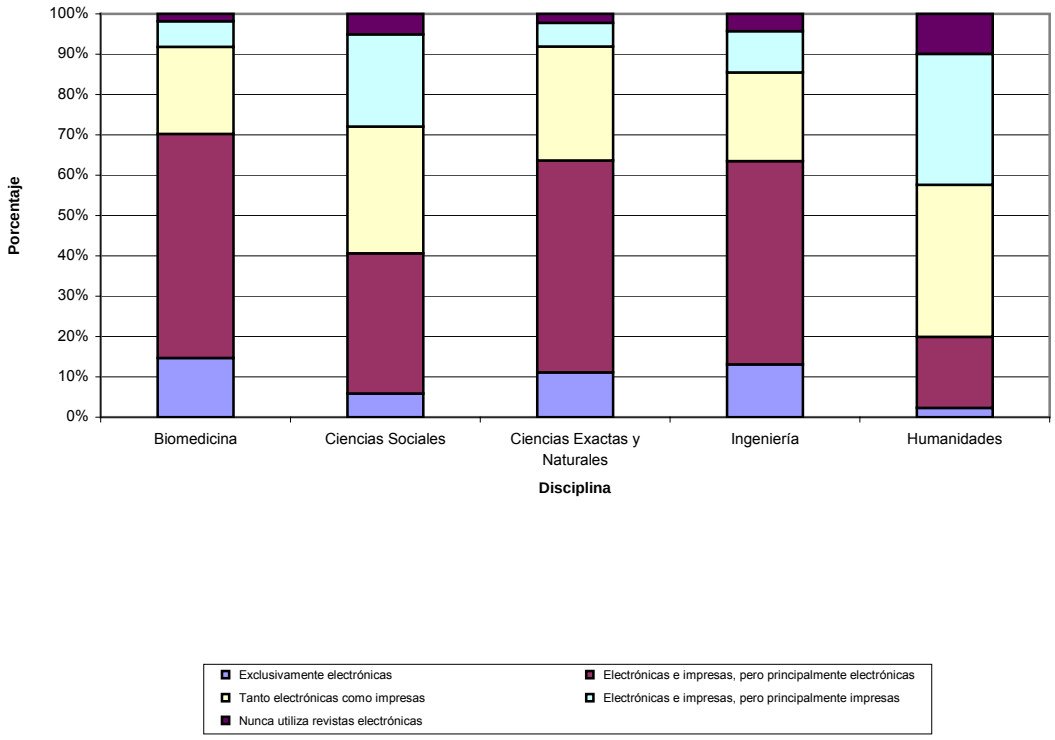

Figura 2: Relación entre el uso de la colección de revistas y la edad

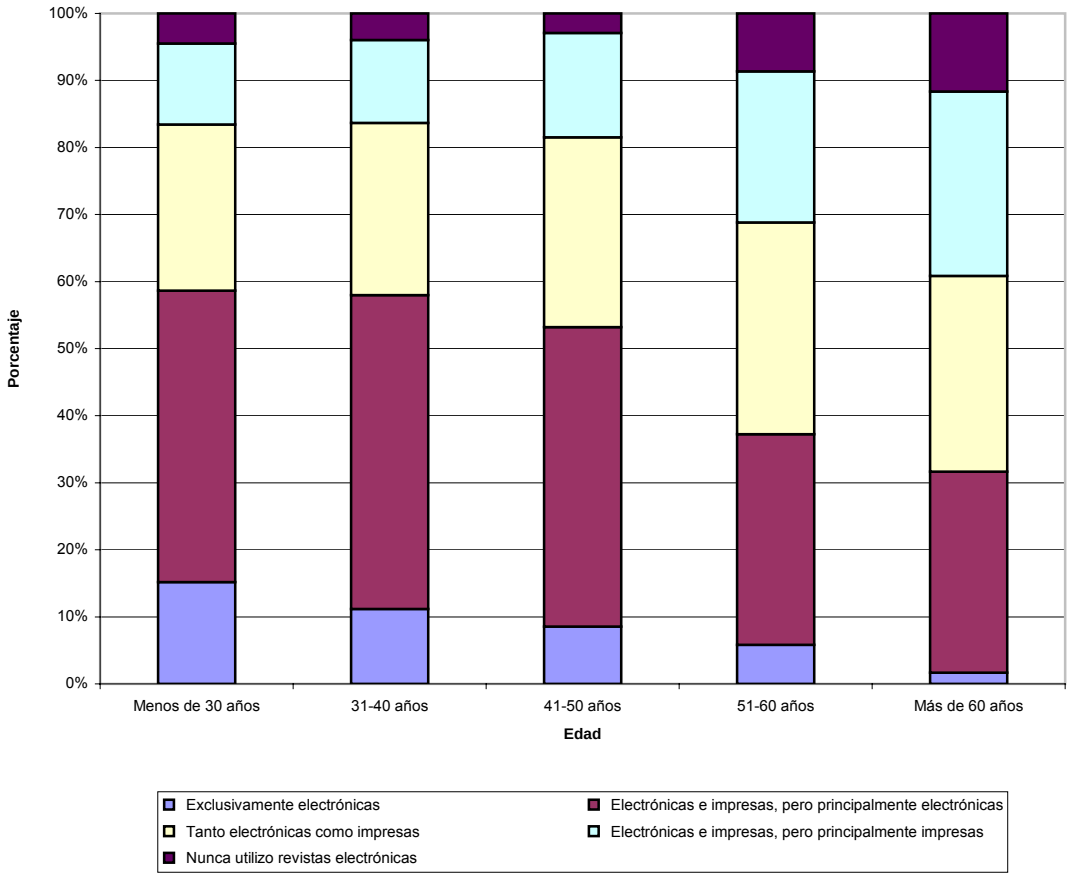

Figura 3. Razones de los que utilizan principalmente o únicamente revistas impresas

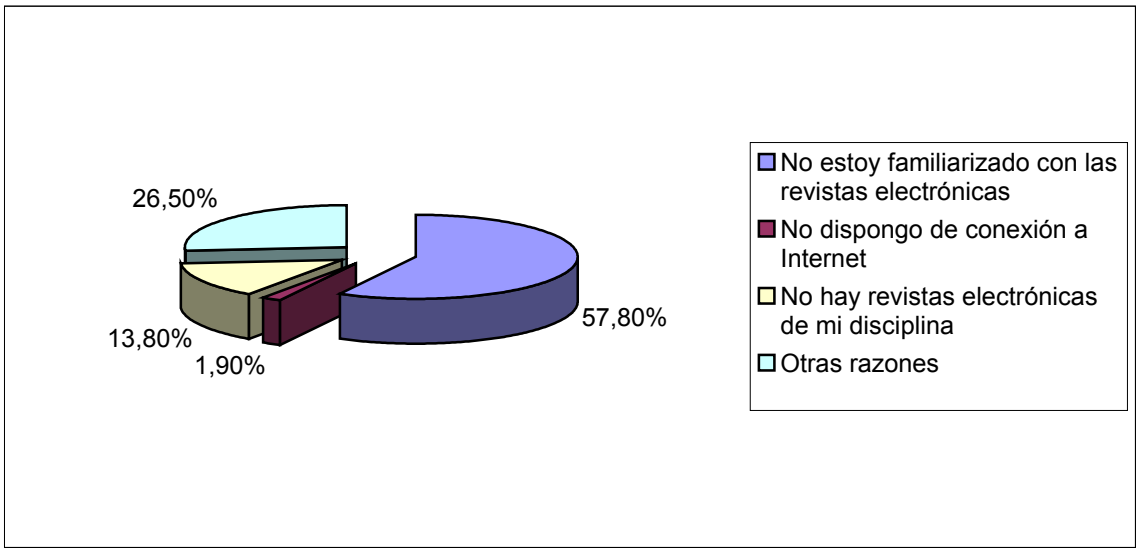

Figura 4. Relación entre la disciplina y la predisposición al cambio a la versión electrónica

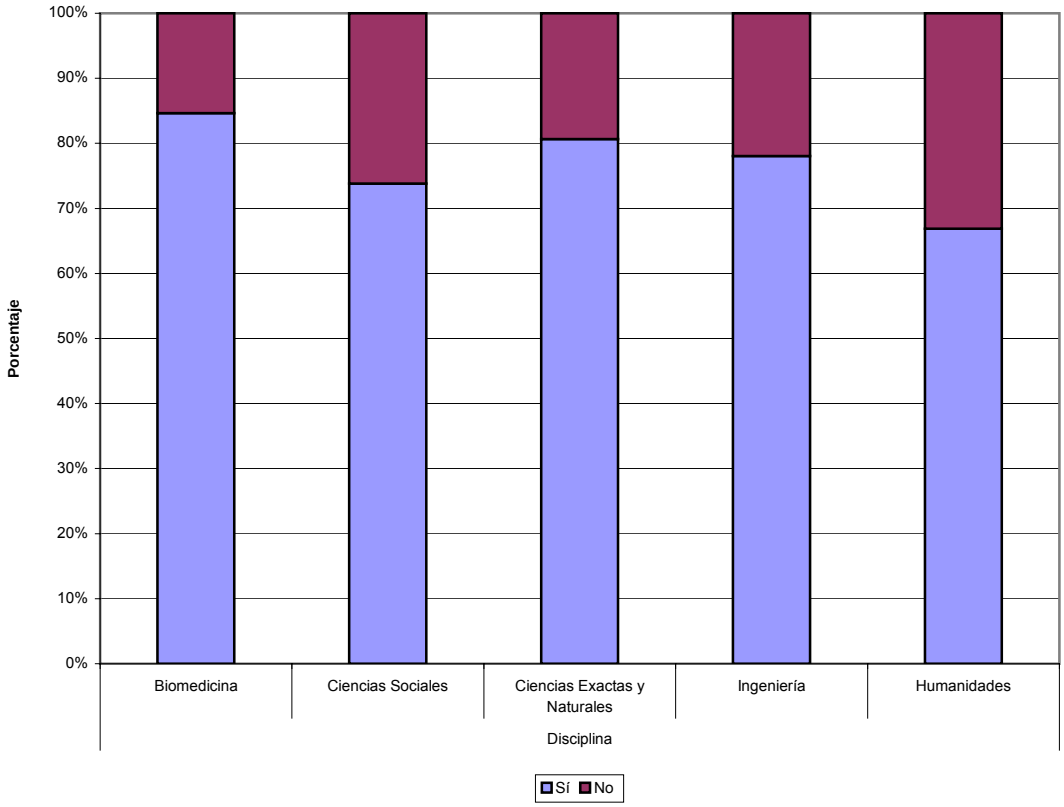

Figura 5 Relación entre la edad y la predisposición al cambio a la versión electrónica

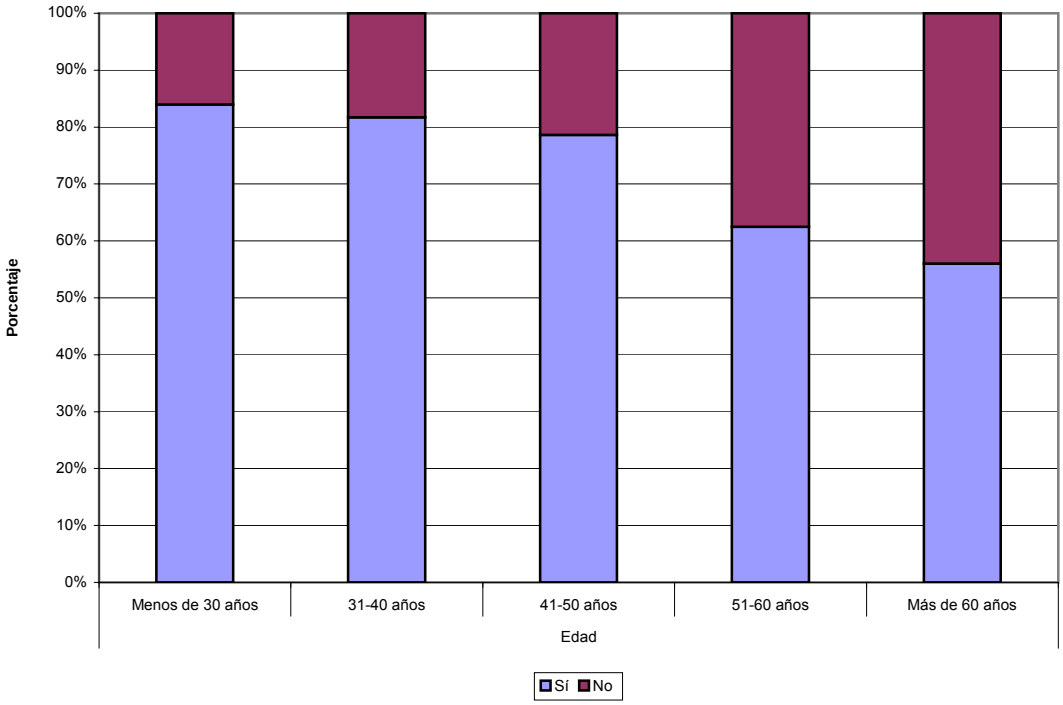

Figura 6. Relación entre la disciplina y la finalidad del uso

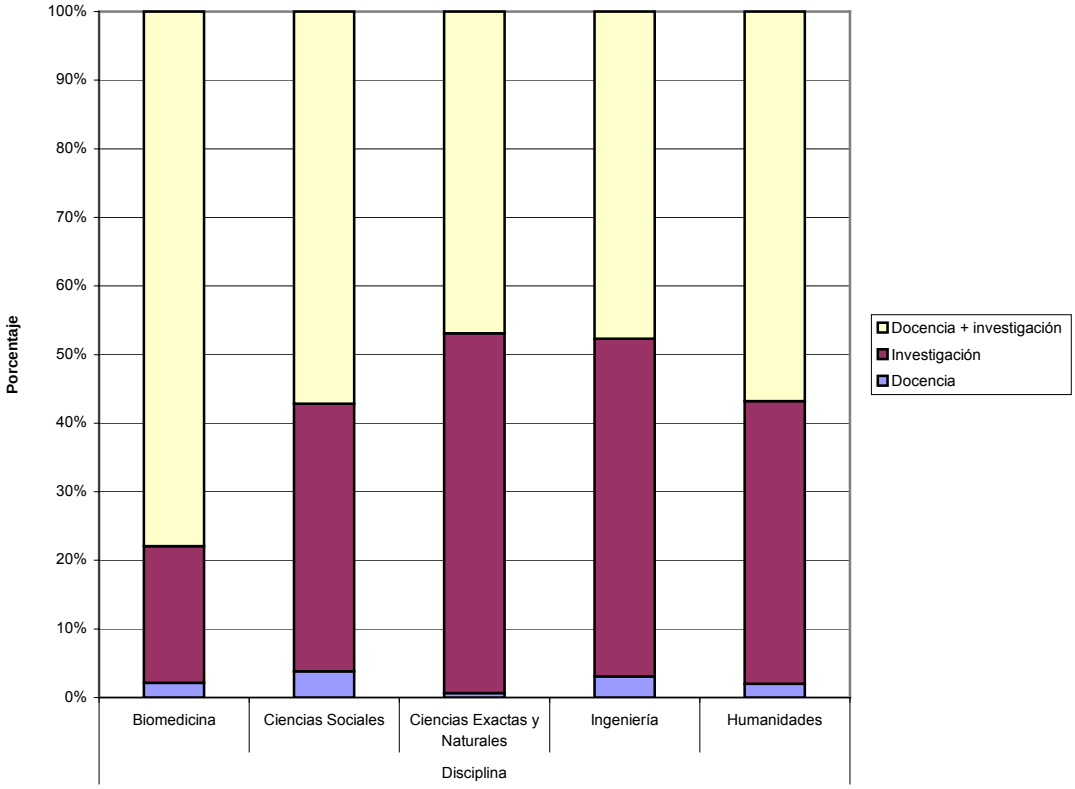

Figura 7. Relación entre la edad y la finalidad del uso

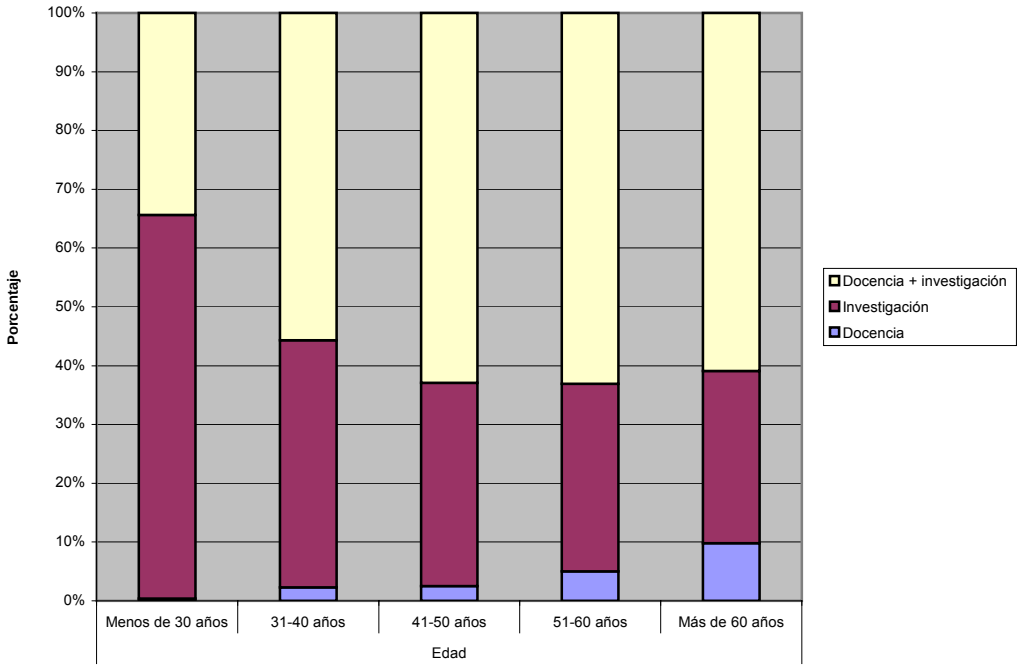

Figura 8. Relación entre la disciplina y la opinión sobre el uso futuro de las revistas impresas

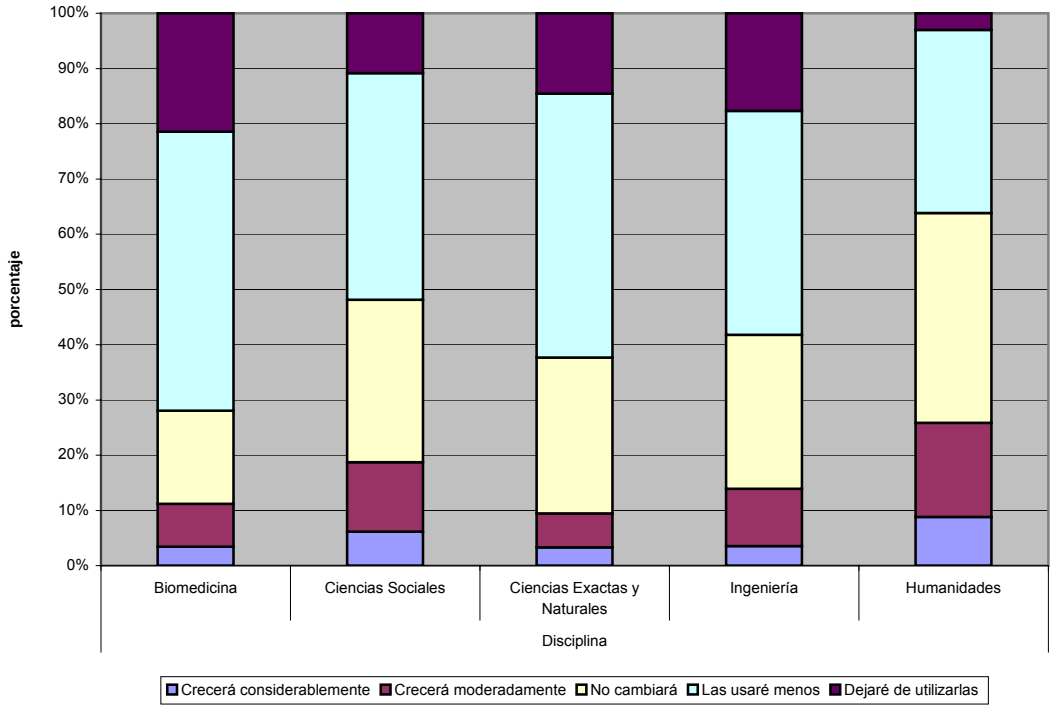
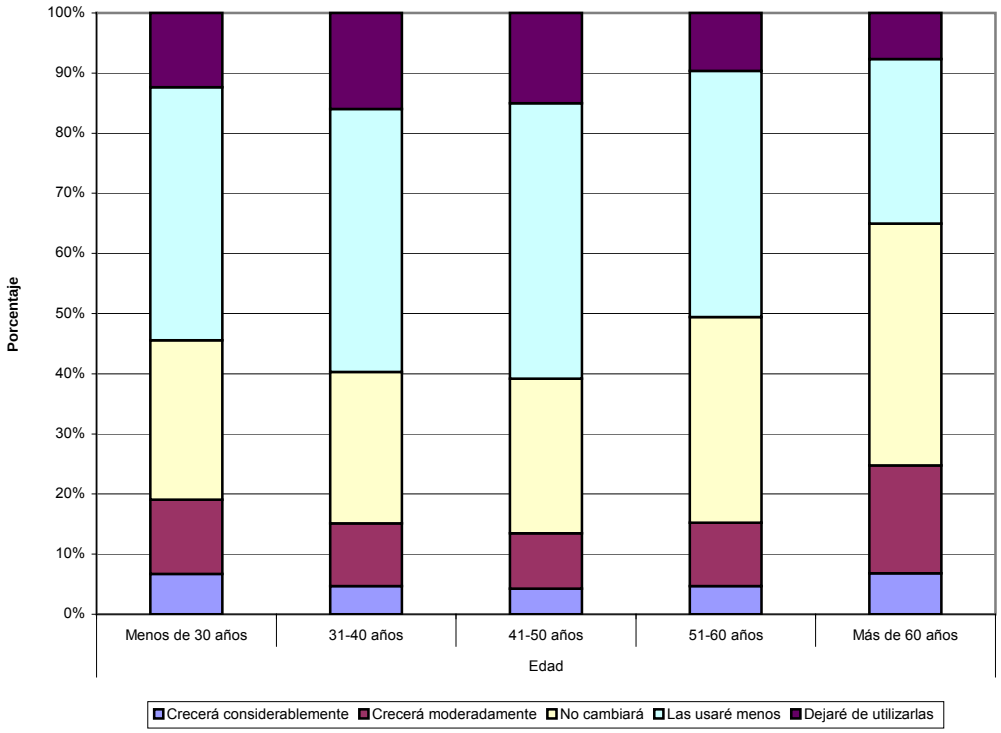
Figura 9. Relación entre la edad y la opinión sobre el uso futuro de las revistas impresas